

DIRECTRICES PARA LA INCLUSIÓN Y LA DIVERSIDAD EN LAS ESCUELAS

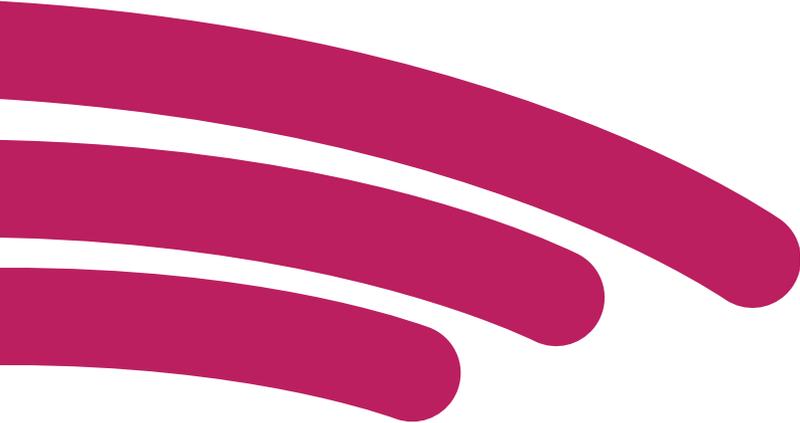
PROYECTO CROSS COMMUNITY SCHOOLS

JUST/2010/FRAC/AG/1305

COFINANCIADO POR LA COMISIÓN EUROPEA EN EL MARCO DEL PROGRAMA
DERECHOS FUNDAMENTALES Y CIUDADANÍA







Esta publicación ha sido elaborada con el apoyo financiero de la Comisión Europea - **Fundamental Rights and Citizenship Programme**. El contenido de esta publicación es responsabilidad exclusiva de los autores y no refleja de ninguna manera la opinión de la Comisión Europea.

Proyecto gráfico y maquetación de Francesca Oddenino

Fecha de publicación: diciembre de 2012

Traducciones a cargo de Alltrad

Para mayor información: Fondazione Casa di Carità Arti e Mestieri Onlus - Corso Benedetto Brin 26 - 10149 Turin - Italy

Internet: www.casadicarita.org

Editado por Francesca Prunotto de **Fondazione Casa di Carità Arti e Mestieri**

INTRODUCCIÓN

Estas directrices tienen la finalidad de brindar algunas sugerencias y elementos de reflexión, para ayudar a los responsables de las políticas públicas y a los responsables de centros escolares a afrontar los desafíos referidos a la inclusión y a la diversidad que tenemos hoy en día en la escuela. En especial, estas directrices proporcionan sugerencias sobre el modo en que escuelas pueden:

- respetar y acoger positivamente la diversidad
- hacer que todos los alumnos tengan buenos resultados escolares
- promover la voz e incentivar la responsabilidad de los alumnos
- incorporar las buenas prácticas en los procesos de mejora y autoevaluación de las escuelas.

NOTA METODOLÓGICA

Las directrices se basan en testimonios internacionales y, por lo tanto, son de aplicación general en una serie de contextos nacionales. Sin embargo, cabe destacar que los detalles de lo que funciona con relación a cada uno de los aspectos de estas directrices puede variar de un país a otro, o de una escuela o clase a otra.

Más que ofrecer una simple lista de recomendaciones o un programa detallado, las directrices se consideran un punto de partida para discusiones y debates.

EL PROYECTO CROSS COMMUNITY SCHOOLS

Las directrices nacen del proyecto Cross Community Schools, concebido e implementado por la Fondazione Casa di Carità Arti e Mestieri en el marco del Programa Derechos Fundamentales y Ciudadanía de la Unión Europea.

En el proyecto, llevado a cabo durante los años 2011 y 2012, han tomado parte 4 países (Italia, Francia, Alemania y España) así como 6 actores distintos (además de Casa di Carità Arti e Mestieri en calidad de representante principal, participaron las asociaciones Il Nostro Pianeta y Società Ricerca e Formazione de Turín, Actions, Perspectives et Prospectives Nord-Sud-Sud, Appui Conseil et formation de Lyon, Escola Tecnica Professional del Clot de Barcelona y, por último, Berufsförderungswerk Nürnberg gGmbH de Nuremberg.

La idea del proyecto nació a partir de la intención (que se reveló común a todos los participantes) de experimentar enfoques innovadores en los respectivos contextos territoriales, para contener los comportamientos discriminatorios difundidos entre los jóvenes adolescentes (15-18 años) que concurren a las escuelas y a los centros de formación profesional.

En todos los países europeos, la escuela es uno de los primeros sujetos que debe reorganizarse ante el fenómeno de la migración y de sus “hijos” que, con su presencia, la han obligado a buscar respuesta a los problemas más importantes del mundo contemporáneo: la contraposición a las desigualdades, la protección de los derechos fundamentales, la confrontación entre culturas.

Por una parte, los profesores y los educadores que trabajan en contextos educativos multiculturales son instados a “acoger”, no sólo las necesidades lingüísticas y de aprendizaje, sino también las vivencias de desarraigo y las dificultades de los procesos de identificación de la adolescencia, que se tornan más complejos con la migración; por otra parte, los propios

estudiantes están llamados a hacer frente a un escenario sin precedentes de pluralismo y globalización. A los desafíos comunes del aprendizaje, de la autonomía, del crecer y encontrar el propio lugar en el mundo, de la construcción de la identidad, se añaden así otras dificultades específicas que, para los jóvenes extranjeros, a menudo derivan de una situación de transitoriedad y de origen plural.

Dentro de las escuelas se comprueba que mecanismos como el etnocentrismo son mucho más evidentes que en otros contextos. Los prejuicios, las opiniones y comportamientos preconcebidos que comparte un grupo con respecto a las características de otro grupo, con mucha frecuencia conducen a evitar el contacto con las personas objeto de rechazo, por lo que es difícil contradecir las opiniones y los juicios apriorísticos. Entre los adolescentes, estos mecanismos resultan más pronunciados. Muchos estudios demuestran, que hoy en día, los fenómenos de acoso difundidos entre los adolescentes (15-18 años) en gran medida están interconectados con la identificación con el grupo al que pertenecen y con las dinámicas de conflicto entre los distintos grupos presentes en la clase, generando fenómenos denominados “acoso racista”.

La escuela debe afrontar estas cuestiones sin callarlas ni subestimarlas.

MODELO DE LA ESCUELA

CULTURAL Y SOCIALMENTE INCLUSIVA

Aprendizaje del personal para la inclusión y la diversidad

Participación de padres, familias y comunidades

Programa de estudios culturalmente inclusivo

Ética del respeto

Opinión y participación de los estudiantes

Reacciones positivas ante la diversidad

Elevadas expectativas y realización para todos

Posición de liderazgo en diversidad e inclusión

Apoyo y desafíos regionales/locales

Política nacional y financiación

Marco jurídico que proteja con fuerza la Igualdad de Oportunidades para todos

Apoyo y compromiso comunitario

ASEGURAR UN ENTORNO QUE PERMITA LIBERTAD DE ACCIÓN A LAS ESCUELAS A TRAVÉS DE UN MARCO JURÍDICO ADECUADO, POLÍTICAS ACTIVAS, FONDOS DESTINADOS AL APOYO DE LA INCLUSIÓN Y DE LA DIVERSIDAD

Las escuelas no trabajan de manera independiente respecto de la sociedad, y necesitan el apoyo, tanto de las comunidades a las que ofrecen su servicio como de un entorno jurídico, político y financiero que les permita actuar. Para que las escuelas tengan la posibilidad de afrontar los temas relacionados con la inclusión, la diversidad y la integración, es necesario un marco jurídico adecuado que garantice la igualdad de oportunidades para todos, implementado y apoyado por una política nacional concreta y por la destinación de fondos ad hoc.

La ayuda en el ámbito regional/local tiene un papel crucial en el estímulo y el apoyo de las escuelas, para que puedan volverse más inclusivas en sus enfoques y en sus prácticas. Por ejemplo, sobre un plano regional/local, los apoyos pueden brindar ayuda a las escuelas a través de procesos de seguimiento, información y evaluación; interviniendo en las escuelas donde los jóvenes corren el riesgo de no rendir según sus potencialidades; apoyando

la innovación y difundiendo prácticas exitosas; facilitando asociaciones entre escuelas, y entre las escuelas y las comunidades de referencia; favoreciendo y fomentando en la escuela la formación por lo referido a inclusión y diversidad; ofreciendo a los jóvenes la oportunidad de participar en formas de gobierno local y en la elaboración de políticas y programas de intervención.

LA INCLUSIÓN Y LA DIVERSIDAD EN EL PROGRAMA DE ESTUDIOS

El programa de estudios es el punto fundamental para el desarrollo de una escuela culturalmente inclusiva.

Si bien muchos Países están comprometidos con la inclusión y la diversidad, el programa de estudios a menudo tiene una brecha entre la política y la práctica, y hay relativamente pocos ejemplos de esfuerzos tendientes a realizar un seguimiento eficaz de los progresos y los éxitos de los distintos grupos de alumnos, o en condiciones de proporcionar una estructura de control y evaluación que incluya también los aspectos relacionados con la inclusión y la diversidad.

La comprensión de la diversidad cultural, lingüística y religiosa debería estar presente en todo programa de estudios de la escuela, y desarrollarse en toda la enseñanza y el aprendizaje. A menudo la escuela promueve la diversidad cultural a través de actividades extracurriculares, como asambleas, festivales, relaciones escolares y programas de intercambio cultural con otros estudiantes, pero no es suficiente.

El programa de estudios debería reflejar el aporte de las distintas culturas desde el principio hasta el final de la historia, hasta llegar al conocimiento actual del mundo moderno. El material de enseñanza y de aprendizaje debería reflejar la diversidad y presentar modelos positivos de diferentes culturas.

Para asegurar igualdad de oportunidades y garantizar que todos los alumnos se beneficien con el programa de estudios, también es importante

asegurarse de que los sistemas de evaluación sean activos, de manera que hagan un seguimiento y una monitorización de los procesos inclusivos. Los sistemas de control tienen un papel importante para garantizar que las escuelas implementen políticas de equidad y de igualdad de oportunidades y aumenten los estándares para todos los estudiantes.

FORMACIÓN DE PROFESORES Y RESPONSABLES DE CEN- TROS ESCOLARES EN MATERIA DE INCLUSIÓN Y DIVERSIDAD.

La Comisión Europea contra el Racismo y la Intolerancia ha identificado la formación de los docentes en el campo de la diversidad como una prioridad clave para todos los Estados Miembros.¹

Sin embargo, se observa con claridad que muchas escuelas no disponen de profesores o responsables con una particular experiencia en la enseñanza intercultural, y hay relativamente pocas situaciones en las que los aspectos relacionados con la inclusión y la diversidad forman parte del programa de formación inicial o continua en el tiempo.

Por su naturaleza, las escuelas culturalmente inclusivas son comunidades de aprendizaje, donde las estrategias de inclusión y diversidad deberían formar parte de la formación de los profesores, tanto al comienzo como durante su carrera, y continuar también dentro de la escuela en la que trabajan. Los cursos para los Responsables de Centros Escolares también tendrían que incluir aspectos de inclusión y diversidad. Brindar una serie de oportunidades de aprendizaje a los docentes, incluyendo el compromiso en procesos de investigación activa y reflexiva, la participación en debates y en itinerarios de revisión

¹ Véase la Recomendación N°10 de Política General de la ECRI sobre la lucha contra el racismo y la discriminación racial en las escuelas y a través de ellas

inter pares, contribuye a la mejora de las competencias profesionales.

El desarrollo de la formación de los profesores, no sólo de los principiantes, sino de todo el personal, incluyendo a los Responsables de Centros Escolares, los administradores y al personal auxiliar, está reconocido como una prioridad para el futuro.

En especial, es necesaria una formación tendiente a:

- conocer métodos innovadores para ocuparse de la diversidad en la escuela
- poner en práctica procesos escolares de desarrollo que garanticen los derechos de todos los alumnos, independientemente de su origen y pertenencia
- incentivar perspectivas culturales múltiples en la preparación de las clases
- recoger, elaborar y difundir información referida a la instrucción intercultural
- desarrollar nuevo material e instrumentos en las áreas y materias donde se identificaron las mayores necesidades
- fomentar la innovación y la investigación en el campo de la atención prestada a la diversidad dentro de la escuela
- brindar a las instituciones educativas consejos y formación para que desarrollen capacidades interculturales.

LA VOZ DE LOS ESTUDIANTES

Los estudiantes contribuyen de manera positiva a la cultura de la escuela. Por lo tanto, para que las escuelas puedan acoger y responder positivamente a la diversidad es fundamental que comprendan cada vez más y que tomen en serio los puntos de vista y las aspiraciones de los jóvenes.

En las escuelas culturalmente inclusivas, la opinión de los alumnos tiene un papel importante en los procesos de decisión y éstos cuentan con eficientes y democráticos consejos escolares con responsabilidades concretas.

Una lección clave aprendida durante la puesta en práctica del proyecto Cross Community Schools, es que las iniciativas tendientes a apoyar la voz de los estudiantes en las escuelas pueden producir un potente mecanismo para promover situaciones referidas a la inclusión y la diversidad.

COMPROMISO Y APOYO DE LAS FAMILIAS Y DE LA COMUNIDAD

Una escuela culturalmente inclusiva se compromete a trabajar en colaboración con las familias.

Hacer participar a los padres y a las comunidades en la vida de la escuela es importante por muchos motivos.

En primer lugar, para brindar a las familias mismas un instrumento formal que les permita estar incluidas en los procesos de la política de la escuela (por ejemplo, incluyendo a los padres de las comunidades inmigrantes en los consejos escolares); para darles la oportunidad de apoyar el aprendizaje de sus hijos y para ofrecer, a su vez, una oportunidad de aprendizaje sobre la inclusión y la diversidad. Por ejemplo, hacer participar a los padres inmigrantes es de suma importancia porque a menudo no conocen el sistema escolar y experimentan una gran distancia social respecto de las escuelas de sus hijos.



A su vez, la participación de los padres y de la comunidad que les rodea puede convertirse en un medio para enriquecer el programa de estudios de la escuela y para movilizar los recursos de esa comunidad, sensibilizándola acerca de la importancia de la inclusión y de la diversidad.

POSICIÓN DE LIDERAZGO EN DIVERSIDAD E INCLUSIÓN

Para que las cuestiones referidas a inclusión y diversidad sean tomadas en serio por la comunidad escolar, es necesario que en su interior se alcance una posición de liderazgo en estos temas.

Previamente se debe trabajar sobre una idea compartida de escuela inclusiva, haciendo participar activamente a todos los miembros de la comunidad escolar, a través de consultas y diálogo permanente. Luego, sobre la base a esta idea en común se deben elaborar programas e intervenciones en el ámbito de la escuela, con un continuo seguimiento y evaluación de su eficacia.

Inclusión y diversidad deben pasar a formar parte integrante de los programas, de las políticas y de los procedimientos de la escuela.

Además de tener un liderazgo escolar comprometido, es importante potenciar y desarrollar en torno a la escuela redes que permitan apoyar las buenas prácticas realizadas.

ELEVADAS EXPECTATIVAS Y REALIZACIÓN PARA TODOS

Una escuela culturalmente inclusiva tiene elevadas expectativas para todos sus alumnos.

Muchas de estas escuelas incluyen la introducción de prácticas innovadoras de enseñanza y de aprendizaje.

En algunos casos, los alumnos son seguidos por los compañeros, como guía y punto de referencia, que les ayudan a ambientarse en la escuela y a conocer personas nuevas (peer educator).

En otros casos, las escuelas adoptan el enfoque del Aprendizaje Basado en Problemas (ABP), que permite una mayor flexibilidad en el programa de estudios, una mayor participación de los estudiantes, y está centrado en sus intereses.

En otros casos aún, la escuela contrata a un grupo de especialistas que trabaja cerca de los estudiantes con dificultades de aprendizaje, para apoyar su integración a través de un servicio adicional de asistencia.

En algunas situaciones, las escuelas dirigen específicamente su atención a los grupos que no rinden como podrían hacerlo; por ejemplo, los alumnos que no obtienen los resultados de los que son capaces, trabajan bajo la supervisión de un profesor tutor que les apoya, dedicando más tiempo a las materias difíciles, organizando planes de estudio y guiándoles durante el periodo de exámenes. En otros casos, la escuela brinda experiencias de aprendizaje adicionales para grupos de alumnos, como los clubes para las tareas o las lecciones extra.

Por último, muchas escuelas contratan profesores o tutores procedentes de distintos países (por ejemplo,

los mediadores interculturales en Italia) para apoyar y ofrecer facilidades a sus distintos alumnos.

En este caso, en muchas escuelas también sigue siendo una cuestión clave la falta de un seguimiento sistemático de los datos referidos a los resultados de los estudiantes. Elevar las expectativas y la realización también depende de un seguimiento regular, coherente y comprensivo de los datos. Los datos se utilizan para fijar los objetivos de éxito en el ámbito de la escuela y para cada uno de los alumnos. De este modo, es posible generar una detallada panorámica de los progresos de los estudiantes de distinto origen étnico y lingüístico, en las diferentes áreas de aprendizaje, con la finalidad de identificar los campos y estrategias de intervención.

REACCIONAR POSITIVAMENTE ANTE LA DIVERSIDAD

La escuela culturalmente inclusiva, no sólo respeta sino que refleja la diversidad cultural, religiosa y lingüística presente en la comunidad que la rodea y en la ciudad.

La diversidad es visible a través de las composiciones expuestas en las paredes, y la realización de los alumnos es motivo de festejo.

La escuela se convierte en un lugar acogedor, un punto de referencia para estudiantes y familias de distintos orígenes.

Existen numerosos ejemplos de celebración de la diversidad en las escuelas: festivales multiculturales, encuentros culinarios, visitas a distintos lugares de culto, como las mezquitas, espectáculos de música tradicional, etc.

FAVORECER LA INNOVACIÓN Y EL CAMBIO

Las escuelas culturalmente inclusivas responden positivamente a las nuevas políticas y a las iniciativas para promover la inclusión y la diversidad. Demuestran una cultura del “se puede hacer” con relación al cambio. Favorecen la innovación, bajo la guía de los profesores y también de los estudiantes.

ÉTICA DEL RESPETO

Las relaciones positivas son un signo de respeto en una escuela culturalmente inclusiva. Existe un entorno de aprendizaje seguro, libre de acoso. Todos los episodios de acoso se siguen y se afrontan con eficiencia y prontitud. La escuela tiene una política compartida de gestión del comportamiento, elaborada a través de consultas entre profesores, familias y estudiantes. La política se pone en práctica de manera imparcial y coherente por parte de todo el personal.

DIRECTRICES PARA UNA ESCUELA

SOCIAL Y CULTURALMENTE INCLUSIVA

En resumen, las áreas en las que los responsables de políticas públicas y las comunidades escolares en su conjunto deben centrar la atención y la reflexión para promover la inclusión y la diversidad en la escuela son:

- **El desarrollo de un marco jurídico que garantice la igualdad de oportunidades para todos**
- **La necesidad de destinar fondos ad hoc para iniciativas que tengan la finalidad de promover la diversidad y la inclusión y de aumentar los resultados escolares de los grupos que corren mayor riesgo**
- **La garantía de un mayor énfasis en los temas de la inclusión y la diversidad en los programas de formación para los profesores, los responsables de centros escolares y todo el personal en sus funciones**
- **El desarrollo de políticas y espacios que hagan posible la participación de los estudiantes en la vida de la escuela y les permitan hacer oír su voz**
- **Hacer que los aspectos relacionados con la inclusión y la diversidad pasen a formar parte integrante del proceso de mejora de la escuela**
- **Un uso más masivo y sistemático de los datos, por parte de las escuelas, para seguir los cambios del perfil de los estudiantes y de los procesos de inclusión**
- **Aumentar la presencia de personal especializado a todo nivel**
- **Favorecer las iniciativas que aumentan la participación de las familias de los estudiantes en los organismos de dirección de la escuela y en la instrucción de sus hijos**
- **Desarrollar un programa de estudios escolares que incluya como parte integrante el tema relacionado con la inclusión y la diversidad**

NOTAS





Berufsförderungswerk
Nürnberg
gemeinnützige GmbH



JESUÏTES El Clot
Escola del Clot

